decoración

Caro Hotel, un monumento en pleno corazón de Valencia

Uno de los proyectos más ambiciosos de Francesc Rifé Studio

El Hotel Caro es un hotel-monumento de cinco estrellas ubicado en pleno corazón de la ciudad de Valencia y, más concretamente, a escasos 200 metros de la Catedral y la Basílica. De carácter urbano e independiente, sus 26 habitaciones, todas ellas diferentes entre sí, y su restaurante gastronómico son ejemplos de la singular y respetuosa integración del interiorismo contemporáneo, pulcro y geométrico desarrollado por Francesc Rifé con los elementos históricos y arquitectónicos originales del inmueble que, bajo su apariencia de palacio ecléctico del siglo XIX, guarda un legado que se remonta a más de 2.000 años atrás.

La relación de Francesc Rifé con los promotores de este hotel valenciano es larga y fructífera. Ya en 2009 acometió la rehabilitación y reforma de su restaurante y recientemente se ha encargado de la completa remodelación del propio hotel.

El edificio, reconocido como Hotel Monumento, es el resultado de la suma y superposición de elementos de épocas y culturas diferentes. La estructura está marcada por una espectacular muralla almohade de 15 metros de altura, del siglo XII, que atraviesa todo el edificio longitudinalmente, desde el restaurante hasta el primer piso de las habitaciones.

decoración

Un protagonismo indiscutible ha tenido también la escalinata del lobby principal, de 1919, y en torno a la cual se han generado los espacios. Junto a ella podemos deleitarnos con un mosaico del siglo I antes de Cristo, al parecer el más antiguo de la ciudad de Valencia, y con un arco escarzano que abre paso al bar y la terraza.

La fachada, también protegida por Patrimonio, muestra el estilo de la época, con sus cornisas, vanos y molduras restaurados, pintados en un color ceniza que contrasta con un interior claro y luminoso.
En la planta baja, el lobby cobra protagonismo ya que organiza el paso hacia la recepción; hacia la escalinata situada al fondo, que conduce a las habitaciones y la biblioteca; al acceso al restaurante y finalmente, hacia su lado contrario, al bar y a la terraza.

La sobriedad estética y formal del lobby como espacio articulador ha sido clave para integrar de forma armónica el resto de elementos, desde los estructurales al mobiliario.

La importancia de los elementos originales ha obligado a que en la reforma se hayan inclinado por la utilización de materiales neutros, como suelos de resinas brillantes en colores muy claros, mármol arabescato para la barra del bar, y paredes de idéntico color que los pavimentos, buscando la máxima integración. Pasado y presente se unen creando unos ambientes espectaculares.

Las 26 habitaciones que conforman el hotel son distintas. La complejidad de los espacios ha hecho que cada una haya requerido un tratamiento especial y diferente.

La existencia de elementos de valor histórico ha subordinado la distribución, que ha tenido que trabajarse muchísimo para adaptar el confort a la morfología de cada estancia.

decoración

Destaca la Suite, situada en la primera planta y asomada a la fachada principal, cuyo elemento más importante son los techos, donde reposa el trabajo del siglo pasado, en parte por un gran trabajo en escayola, en la estancia del salón y de un restaurado Fresco en la zona del dormitorio. Otros espacios interesantes son las buhardillas, equipadas de calidez espacial y material por sus revestimientos originales de vigas de madera y ladrillos refractarios de color rojizo.

También habitaciones con integración de muralla, otras integradas en la torre árabe que obligan a la creación de interesantes dobles espacios y finalmente a otra serie de dormitorios, que por tratarse de espacios ubicados en zonas parcialmente nuevas se han solucionado con el propio hormigón estructural como símbolo de nuestro siglo y que proyectan unos espacios más minimalistas pero siguiendo la misma sensibilidad del resto de estancias.

Suelos de hormigón, color visón, y paredes del mismo tono, contrastan con los colores tierra de muros antiguos, de ladrillo y piedra y con el mobiliario de madera de roble teñida y lacas brillantes, también de los mismos tonos.

La iluminación, tanto de los dormitorios como del resto del hotel, es extremadamente cálida, mucha de ella diseñada para la ocasión, como los apliques y lámparas de sobremesa modelo *House* de Uno Lighting y otras con lámparas clásicas como la *Parentesi* de Flos, la Fortuny o la *Luminator* también de Flos…

Los espacios abiertos y la integración de los baños en las habitaciones son una de las tendencias más marcadas del proyecto.

Las bañeras y encimeras de los baños están realizadas a medida con planchas de material sintético hecho a partir de resinas acrílicas y minerales. La grifería es de la firma Gessi y el pavimento continuo cementicio de la firma Microcemento.

Imágenes:
Fernando Alda.